



## Otra vez a la búsqueda del tiempo perdido

Se ha instalado la frase hecha de no dejar pasar la oportunidad, de no perder el tren, de que las buenas ocasiones siempre fueran menores que las malas, y por lo tanto nos precipitan sin reflexión a que agarremos lo primero que pasa por nuestro lado, que si no era oportunidad ya nos divorciáramos, y si no era ocasión ya pediríamos un préstamo para solucionarlo.

Sin embargo todo parece indicar que las oportunidades se reproducen y que incluso vitalmente las segundas partes superan a las primeras. Esto es así por algo que tendemos a olvidar que es el valor del trabajo y la experiencia, de la dedicación y del esfuerzo. Una persona que dedica su vida con amor a algo, por pequeño que sea hasta lo más grande, siempre desarrolla muchas oportunidades. Esto es cierto desde

unos padres volcados en una familia, al citadísimo Steve Jobs padre de los i-pads, i-phone, Apple, etc... Lo otro es una «ética de tómbola» en la que parece que los boletos son limitados y tu suerte también. Esto te crea el vértigo que generan las tómbolas, la sensación placentera de sentirse elegido por la fortuna al ganar un premio mientras los demás tienen que volver a comprar más tickets. Pero espero que nadie a estas alturas considere que ganar una muñeca chochona es equivalente a ser hijo de Venus y Eneas, aunque así pueda engañarnos el presente.



Entre las anécdotas más desconcertantes que me ha tocado vivir, tuve una carta que desde mi posición de diplomático me pedía que ayudase a una persona a participar en Gran Herma-

no, haciendo de esto su última oportunidad vital. No me atrevo a juzgar nunca los motivos de cada uno, porque a estas alturas ya se que la vida nos trata igual a todos. No obstante, sí recuerdo que una vez pasado el estupor primero, empecé a pensar



*No hace falta ir a visitar a las Madres de San José para darse cuenta que el tiempo a veces se extravía donde no hace falta, pero sí que es necesaria la transcendencia*

dónde se había generado este error de que alguien pueda pensar que ser famoso es la última oportunidad que te queda para hacer de tu vida algo que merezca la pena. No hace falta ir a visitar a las Madres de San José para darse cuenta que el tiempo a veces se extravía donde no hace falta, pero sí que es necesaria la transcendencia, y el enamoramiento de lo pequeño, para darse cuenta que no hay nada precisamente ni fácil ni pequeño. Vamos que al final casi todo es grande, y si no vuelva a abrir los ojos y mire humanamente lo que le rodea. Proust retoma con un salvífico «El tiempo recuperado» el final de su gran obra *A la búsqueda del tiempo perdido* porque en el fondo todos tenemos que responder a esta pregunta eterna que les he escondido en el texto y que si llegan al final del artículo ya conocen la respuesta.

REFLEXIONES DESDE FUERA DE LA MURALLA JOSÉ RAMÓN GARCÍA HERNÁNDEZ

A LA ÚLTIMA

## Día de celebración en el Cites

La gran familia de la Universidad de la Mística vivió ayer una jornada de fiesta con la ordenación diaconal, la primera que acogía la capilla del Cites, del joven Samuel Flores Palmero de manos de uno de sus compañeros, el obispo emérito Gonzalo López Maraño

E. CARRETERO / ÁVILA

El de ayer fue un día festivo y muy importante para la gran familia del Centro Internacional Teresiano Sanjuanista de Ávila. Y lo fue por varios motivos. El primero de ellos, y más importante, porque por primera vez que la capilla de la Universidad de la Mística acogía una ordenación y lo hacía precisamente en el año que se celebra el 25 aniversario de su andadura, y el segundo, porque quien se ordenaba como diácono era uno de los alumnos que este curso está realizando el Máster de Mística y Ciencias Humanas que se imparte en este centro, lo que sin duda, como apreciaba poco antes de la ordenación Javier Sancho, director del Cites, confería a la misma un carácter «muy familiar».

Además de por sus familiares y amigos, el joven Samuel Flores Palmero estuvo acompañado en este momento tan importante de su vida por sus compañeros de máster. De hecho, el encargado de la ordenación fue el obispo emérito Gonzalo López Maraño, compañero de estudios del ya diácono y misionero durante más de cuatro décadas en San Manuel de Su-



Un momento de la ordenación diaconal de Samuel Flores Palmero. / A. BARTOLOME

cumbios, en plena selva amazónica, en quien el obispo de Ávila, Jesús García Burillo, había delegado tal potestad.

La emoción estuvo presente en todo momento en la ordenación diaconal de este joven nacido en Bilbao y titulado en Estudios Eclesiásticos por la Universidad Ponti-

Además de por su familia y amigos, el joven diácono estuvo acompañado por sus compañeros de máster

ficia de Salamanca que, explicaba Sancho, había elegido Ávila para ordenarse «por la importancia que esta ciudad tiene para la orden carmelitana» y también porque deseaba compartir este momento con la gran familia del Cites, centro en el que lleva residiendo desde el pasado mes de septiembre y

en el que permanecerá hasta el próximo junio, cuando finalice el curso académico y con ello el Máster en Mística en el que este año están matriculados medio centenar alumnos procedentes de hasta 23 nacionalidades distintas. Alumnos para los que ayer fue un día muy importante.



www.garbantel.com

GARBANTEL  
CENTRO TECNOLÓGICO Y MEDIOAMBIENTAL

Estudio, Presupuesto y Visita Gratis

Sustituya  
sus viejos radiadores  
por nuevos de  
aluminio desde

850 €

920 25 91 31

DESTORNILLADOR  
CUPÓN  
11 de marzo